

Se adueñan de la tierra! El proceso de acaparamiento agrario por seguridad alimentaria y de negocios en 2008

GRAIN, octubre de 2008

Las crisis alimentaria y financiera actuales, aunadas, desencadenaron un nuevo ciclo mundial apropiación de tierras. Los gobiernos con "inseguridad alimentaria", que dependen de las importaciones para alimentar a sus pueblos, se están adueñando rápidamente de tierras agrícolas por todo el mundo en las cuales producir sus propios alimentos fuera del país. Las corporaciones de alimentos y los inversionistas privados, ávidos de ganancias en medio de la profundización de la crisis financiera, ven la inversión en tierras agrícolas extranjeras como una importante fuente nueva de ingresos. El resultado es que las tierras agrícolas fértiles se privatizan y concentran cada vez más. De no poner coto a este proceso, el acaparamiento mundial de tierras podría significar en numerosos lugares del mundo el fin de la agricultura en pequeña escala y del campo como medio de vida y sustento.

Introducción

La apropiación de tierras es un proceso que ha venido ocurriendo por siglos. Basta con pensar en el "descubrimiento" de América por Colón y en la brutal expulsión de las comunidades indígenas que desencadenó, o en los colonialistas blancos que se adueñaron de los territorios ocupados por los maoríes en Nueva Zelanda y por los zulúes en Sudáfrica. Es un proceso violento muy vivo hoy en día, de China a Perú. No pasa ni un solo día sin que la prensa nos informe de las luchas por la tierra —y empresas mineras como Barrick Gold invaden las montañas de América del Sur, o corporaciones de alimentos como Dole o San Miguel estafan a los campesinos filipinos para quedarse con sus derechos sobre la tierra. En numerosos países los inversionistas privados están comprando grandes extensiones para disponer de ellas como parques naturales o áreas de conservación. Y a dondequiera que uno mire, la nueva industria de los agrocombustibles, promovida como respuesta al cambio climático, parece basarse en expulsar a la gente de su tierra.

No obstante, algo más peculiar está ocurriendo. Las dos grandes crisis globales que estallaron en los últimos 15 meses —la crisis alimentaria mundial y la crisis financiera, más vasta, de la cual la crisis alimentaria es parte — [1] están engendrando una nueva y preocupante tendencia a comprar tierras para la producción dislocada de alimentos. Son dos las agendas paralelas que impulsan a dos tipos diferentes de acaparadores de tierras. Pero aunque sus puntos de partida difieran, sus pasos terminan convergiendo.

El primer tipo de especuladores está vinculado a la seguridad alimentaria. Varios países que dependen de la importación de alimentos y están preocupados por lo competido de los mercados, aún cuando tienen dinero en efectivo para repartir, buscan dislocar su producción interna de alimentos, es decir producirlos fuera del su país adueñándose y controlando tierras agrícolas en otros países. Consideran esto como una innovadora estrategia de largo plazo para alimentar a sus pueblos a buenos precios y con mucha mayor seguridad que hasta ahora. Arabia Saudita, Japón, China, India, Corea, Libia y Egipto están en ese camino. Desde marzo de 2008, funcionarios de alto rango de muchos de esos países han estado activamente en la búsqueda diplomática de tierras fértiles en lugares como Uganda, Brasil, Camboya, Sudán y Pakistán. Dada la

continuada crisis de Darfur, donde el Programa Mundial de Alimentos intenta alimentar a 5.6 millones de refugiados, podría parecer disparatado que haya gobiernos extranjeros que estén comprando tierras en Sudán para producir y exportar alimentos a sus propios ciudadanos. Lo mismo ocurre en Camboya, donde 100 mil familias (medio millón de personas), carecen actualmente de alimentos.^[2] Y sin embargo eso es lo que está ocurriendo hoy. Convencidos de que las oportunidades agrícolas son limitadas y de que no es posible confiar en el mercado, los gobiernos con “inseguridad alimentaria” están comprando tierras en todos lados para producir sus propios alimentos. Por otro lado, los gobiernos que están siendo “cortejados” para hacer uso de sus tierras agrícolas, generalmente dan la bienvenida a esos ofrecimientos de nuevas inversiones extranjeras.

El segundo grupo de especuladores va por las ganancias financieras. Frente al desplome financiero actual, toda suerte de actores de las finanzas o la industria alimentaria —las casas de inversión que manejan las pensiones de los trabajadores, los fondos de capitales privados que buscan ganancias rápidas, los fondos de cobertura que huyen del mercado ahora derrumbado de los instrumentos derivados, los comerciantes de granos que buscan nuevas estrategias de crecimiento— están recurriendo a la tierra, para producir alimentos, para combustibles, y como nueva fuente de lucro. La tierra misma no es una inversión típica para gran parte de esas empresas transnacionales. De hecho, es tan fácil que la tierra se vea envuelta en conflictos políticos que muchos países ni siquiera permiten que pueda ser propiedad de extranjeros. Y la tierra no se valoriza de la noche a la mañana, como los cerdos cebados o el oro. Para tener rentabilidad los inversionistas necesitan aumentar las capacidades productivas de la tierra —y a veces incluso ensuciarse las manos dirigiendo en los hechos un establecimiento agropecuario. Pero las crisis alimentaria y financiera, juntas, han convertido las tierras agrícolas en un nuevo activo estratégico. En muchos lugares de todo el mundo los precios de los alimentos son altos y los precios de la tierra son bajos. Y la mayoría de las “soluciones” a la crisis alimentaria hablan de extraerle más alimentos a la tierra con que contamos. Así que queda claro que va a ser negocio el tener el control de las mejores tierras, cerca de suministros de agua disponibles, cuanto antes.

Lo que ambos grupos de especuladores tienen en común es que el sector privado tendrá el control. En la búsqueda de la seguridad alimentaria, los gobiernos son los que llevan la delantera a través de una agenda de políticas públicas. En la búsqueda de ganancias financieras, son estrictamente los inversionistas quienes hacen sus negocios como de costumbre. Pero no nos engañemos. Si bien son los funcionarios públicos quienes negocian los contratos de apropiación de tierras destinadas a proporcionar “seguridad alimentaria”, explícitamente se espera que el sector privado se adueñe de la tierra y entregue productos. Así que ambos carriles del acaparamiento señalan en una misma dirección: las empresas privadas extranjeras obtienen nuevas formas de control sobre tierras agrícolas para producir alimentos, no para las comunidades locales sino para otros. ¿Alguien dijo que el colonialismo era una cosa del pasado?

A la búsqueda de la seguridad alimentaria

La apropiación de tierras con miras a la seguridad alimentaria es de lo que la gente ha oído hablar: los periódicos informan que Arabia Saudita y China están comprando tierras por todo el mundo, desde Somalia a Kazajstán. Pero hay muchos más países involucrados. Una mirada más de cerca revela una lista impresionante de países que

andan en eso: China, India, Japón, Malasia y Corea del Sur en Asia; Egipto y Libia en África; y Bahrein, Jordán, Kuwait, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos en Medio Oriente. En el anexo se brinda un panorama detallado de quiénes buscan tierra, dónde, con qué fines y por cuánto dinero.

La situación de esos países varía mucho, por supuesto. China es ostensiblemente autosuficiente en alimentos. Pero tiene una población gigantesca, sus tierras agrícolas están desapareciendo ante el avance industrial, sus suministros de agua están sometidos a graves presiones y el Partido Comunista tiene un futuro a largo plazo en que pensar. Con el 40% de los agricultores del mundo pero solamente un 9% de las tierras agrícolas mundiales, no debería causar sorpresa a nadie que la seguridad alimentaria sea uno de los puntos principales de la agenda del gobierno chino. Y con más de 1.8 billones de dólares de reservas en divisas, China cuenta con bastante dinero para invertir en su propia seguridad alimentaria en el extranjero. Como numerosos líderes y activistas campesinos del sudeste asiático saben, Pekín ha estado gradualmente dislocando parte de su producción de alimentos desde bastante antes de que estallara la crisis alimentaria mundial en 2007. A través de la nueva diplomacia geopolítica de China y de la agresiva estrategia gubernamental de inversión en el exterior, en los últimos años se concretaron unos 30 tratados de cooperación agrícola para dar a las empresas chinas acceso a tierras agrícolas de "países amigos" a cambio de tecnologías, capacitación y fondos para infraestructura chinos. Esto ocurre no solamente en Asia sino también en toda África, a través de una serie de proyectos muy diversos y complejos[3]. Desde Kazajstán a Queensland, y de Mozambique a Filipinas, está en marcha un proceso sistemático y conocido en que las compañías chinas arriendan o compran tierra, montan grandes establecimientos agrícolas a los que envían sus agricultores, científicos y extensionistas para trabajar en la producción de cultivos. La mayor parte de la agricultura china en el extranjero (dislocada) está dedicada al cultivo de arroz, frijoles o porotos de soja (soya) y maíz, junto con cultivos para agrocombustibles como la caña de azúcar, la mandioca o el sorgo.[4] El arroz producido en el exterior invariablemente significa arroz híbrido, cultivado a partir de semillas importadas de China, y los agricultores y científicos chinos están enseñando con entusiasmo a los africanos y a otros a cultivar arroz "a la manera china". Sin embargo, los trabajadores rurales locales contratados para trabajar en los establecimientos agrícolas chinos, en África por ejemplo, a menudo no saben si el arroz es para alimentar a su pueblo o a los chinos. Dada la naturaleza furtiva de una serie de negocios con la tierra, la mayoría de la gente asume que el arroz es para alimentar a los chinos y hay mucho resentimiento en torno a eso.[5] En esencia, la estrategia china de apropiación de tierras es conservadora: el gobierno está protegiendo con mecanismos financieros sus apuestas de inversión y maximizando sus opciones para suministrar alimentos a su país, a largo plazo. De hecho, la presión de la propia pérdida de tierras agrícolas y suministros de agua en China es tan grande que "China no tiene otra opción" que irse al extranjero, dice un experto de la Academia de Ciencias Agrícolas china.[6] En realidad, el alimento comienza a ocupar un puesto bastante alto, junto con la energía y los minerales, en la estrategia general de inversión externa de China. En la primera mitad de 2008, el Ministerio de Agricultura llegó a trazar una política gubernamental central en materia de producción de alimentos en el extranjero. El proyecto preliminar no es público aún,[7] pero seguramente daría un indicio de cuán lejos, o por cuánto tiempo, el gobierno espera financiar esos tratos de negocios. Mientras tanto hay muchos indicios de que se espera que el sector privado juegue un papel cada vez mayor. Después de discusiones llevadas a cabo en julio, la política quedó suspendida para más tarde, por lo menos por

ahora. “Es demasiado pronto” explicó un funcionario del ministerio. “Debemos esperar y ver cómo maduran esas inversiones”. [8]

Los Estados del Golfo Pérsico —Bahréin, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos— enfrentan una realidad totalmente diferente. Como naciones creadas en el desierto, tienen escasez de suelo y de agua con la cual cultivar alimentos o criar ganado. Pero poseen enormes cantidades de petróleo y dinero, lo que los coloca en una excelente posición para buscar en otros países cómo obtener sus alimentos. La crisis alimentaria actual afectó excepcionalmente fuerte a los Estados del Golfo. En la medida que dependen los alimentos que obtienen del extranjero (especialmente de Europa) y dado que sus divisas tienen paridad con el dólar estadounidense (excepto Kuwait, pero apenas desde el año pasado), el aumento simultáneo de los precios de los alimentos en el mercado mundial y la caída del dólar estadounidense implicó que importaran una gran “inflación extra”. El gasto en importación de alimentos se infló en los últimos cinco años de 8 mil millones de dólares a 20 mil millones. Y como sus poblaciones están constituidas en gran medida por trabajadores inmigrantes escasamente remunerados que construyen las ciudades y atienden los hospitales, es absolutamente necesario para las dinastías políticas del Golfo les proporcionen alimentos a precios razonables [9]. Después de todo, están sentados sobre una diferencia de clases que es una bomba de tiempo, y a la vez esperan mantenerse prósperos de aquí a 20 años arrendando bienes inmobiliarios de máximo nivel.

Cuando la crisis alimentaria estalló y se cortaron los suministros de arroz provenientes de Asia, los dirigentes del Golfo hicieron veloces cálculos y llegaron a conclusiones difíciles. Los sauditas decidieron que, dada la escasez inminente de agua, tendría sentido dejar de producir trigo, su principal producto alimentario, para el año 2016 y en cambio cultivarlo en otros lugares y traerlo, siempre y cuando todo el proceso estuviera firmemente bajo su propio control. En los Emiratos Árabes Unidos, donde 80% de su población son trabajadores inmigrantes en su gran mayoría consumidores de arroz de Asia, hubo pánico. Bajo la égida del Consejo de Cooperación del Golfo (ccg), se unieron con Bahréin y los otros países del Golfo para formular una estrategia colectiva de producción de alimentos en el exterior. Su idea es asegurar arreglos comerciales, especialmente en países islámicos hermanos, por los cuales ellos proporcionarán capital y contratos petroleros a cambio de la garantía de que sus corporaciones tendrán acceso a tierras agrícolas y podrán exportar el producto de regreso a su país. Los estados preferidos por esta estrategia son, de lejos, Sudán y Pakistán, seguidos de varios países del sudeste asiático (Birmania, Camboya, Indonesia, Laos, Filipinas, Tailandia y Vietnam), Turquía, Kazajstán, Uganda, Ucrania, Georgia, Brasil ... y la lista continúa. No habría que subestimar la gravedad de la decisión de los Estados del Golfo. Entre marzo y agosto de 2008 algunos países del ccg, en carácter individual o con consorcios industriales, arrendaron por contrato millones de hectáreas de tierras agrícolas y se espera que las cosechas empiecen en 2009. Dirigentes del ccg planean celebrar importantes reuniones en octubre de 2008 y enero de 2009, donde culminarán el diseño de las políticas oficiales al respecto. Si bien los componentes visibles de la estrategia del Golfo no son materia de controversia en sí mismos (ver Cuadro 1), organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (conocida mundialmente como fao, por sus siglas en inglés) han considerado necesario involucrarse directamente en el manejo de las relaciones públicas en torno al tema. “No tengo problema alguno con que los árabes hagan la inversión”, exclamó Jacques Diouf, director de la fao, pero la tierra, dice, es

un tema político que resulta una “papa caliente”. Así, mantiene a varios funcionarios de la fao instalados en el Golfo para evitar “escándalos no intencionales” que resulten de las maniobras de los Estados del Golfo.[10]

Cuadro 1: Características de la estrategia de los Estados del Golfo para adueñarse de tierras

- * Los gobiernos preparan el terreno (organizan los acuerdos, elaboran arreglos específicos de políticas bilaterales, por ejemplo logran la exención específica de las restricciones para la exportación de alimentos o abren embajadas donde se realizarán los contratos) pero esperan, cuando no ordenan, que las empresas privadas asuman los proyectos en el largo plazo.
- * Respaldan las tradiciones islámicas de ayudar a los pobres y compartir con los que tienen menos, lo que se traduce en un compromiso de dar parte de los alimentos a las comunidades del país donde se producen o al mercado interno, los bancos basados en la Sharia (ley musulmana) están dispuestos a administrar los fondos localmente, o se suavizan los proyectos con transferencia de tecnología, puestos de trabajo y capacitación, etcétera.
- * Impulsan un enfoque de verdadero largo plazo.
- * Enfatizan un fuerte apego retórico a los resultados en los que todos salgan ganando.
- * Proponen un canje subyacente de alimentos por energía en la medida que numerosos proyectos implican, a cambio, contratos de suministro de petróleo y gas.

Si bien China y los estados del Golfo son los mayores actores, otros países también se están moviendo agresivamente para encontrar tierras agrícolas en el extranjero, con un nuevo ímpetu a partir de este año. Japón y Corea del Sur, por ejemplo, son dos países ricos cuyos gobiernos han optado por depender de las importaciones en lugar de buscar la autosuficiencia para alimentar a su pueblo. Ambos reciben alrededor de 60% de sus alimentos del extranjero. (En el caso de Corea, es más de 90% si se excluye el arroz). A principios de 2008, el gobierno coreano anunció que estaba formulando un plan nacional para facilitar las adquisiciones de tierra en el extranjero para la producción coreana de alimentos, designando al sector privado como el actor principal. En efecto, las empresas coreanas del rubro de la alimentación ya están comprando tierras en Mongolia y Rusia oriental para producir alimentos que serán exportados a su país. El gobierno, mientras tanto, explora por sí mismo varias opciones en Sudán, Argentina y Asia sudoriental. Japón, por otro lado, parece basarse enteramente en el sector privado para organizar importaciones de alimentos (ver abajo) mientras que el gobierno hace malabarismos con el marco político a través de acuerdos de libre comercio, tratados bilaterales de inversión y pactos de cooperación para el desarrollo. No tiene un papel pasivo. Los sucesivos gobiernos japoneses han resistido todo tipo de presiones para reestructurar la agricultura japonesa, donde reinan las fincas agrícolas familiares y las corporaciones no están autorizadas a ser dueñas de la tierra. Ahora que las empresas japonesas están comprando tierras en lugares como China y Brasil, la presión puede hacerse sentir aún más.

A India también le llegó la larga mano que arrebató tierras. Visto desde las salas de los directorios de las empresas y las oficinas de gobierno de Nueva Delhi o Pune, la

agricultura india está en aprietos. El país tiene grandes problemas con los costos de producción (su mayor preocupación), por la disminución de la fertilidad del suelo y de la disponibilidad de agua a largo plazo, por nombrar tan sólo algunos. Además, las luchas por el acceso a la tierra se han complicado increíblemente, especialmente debido a la resistencia social generalizada a las Zonas Económicas Especiales. Estimulados por la crisis alimentaria mundial y probablemente porque no quieren quedarse al margen, varios ejecutivos indios de los agronegocios, así como la Corporación Estatal de Comercio (stc, por su sigla en inglés) propiedad del gobierno indio, consideran ahora que es necesario producir parte de los alimentos del país en el extranjero. Están apartando los cultivos de oleaginosas, legumbres y algodón para la producción dislocada, mientras que calculan que es más barato continuar con la producción nacional de trigo y arroz.[11] La nueva estrategia está en marcha en Birmania, que abastece 1 millón de los 4 millones de toneladas de lentejas que la India importa cada año para complementar su producción interna de 15 millones de toneladas. En vez de seguir comprándole a Birmania, los comerciantes y fabricantes indios quieren ahora entrar y cultivar ellos mismos allí las lentejas. Resulta más barato y tienen más control sobre todo el proceso. Con el apoyo del gobierno, las empresas indias están obteniendo contratos de arrendamiento en tierras agrícolas birmanas para producir el cultivo destinado a su exportación exclusiva a la India. El gobierno indio está proveyendo a la junta militar birmana de nuevos fondos especiales para mejorar su infraestructura portuaria, e impulsa agresivamente un acuerdo bilateral de libre comercio e inversión, adaptado para allanar los escollos resultantes de las diferencias de las políticas de ambos Estados. Pero la cosa no termina allí. Los directivos indios también están comprando plantaciones de palma aceitera indonesias y ahora vuelan a Uruguay, Paraguay y Brasil en busca de tierras para cultivar lentejas y soja para su exportación a la India. Mientras tanto, el banco central de la nación, el Banco de Reservas de la India, intenta cambiar rápidamente las leyes nacionales para poder conceder a empresas privadas indias, así como a la stc, los préstamos necesarios para comprar tierras en el extranjero. Esa posibilidad nunca fue contemplada antes, por eso es que no existen normas.

"Es posible que Filipinas enfrente una escasez de arroz, pero puede aumentar las existencias de otros productos alimenticios en los Emiratos Árabes Unidos, como bananas, piñas, trigo, maíz, vegetales y otros productos agrícolas y avícolas." —Gil Herico, adjunto en asuntos agrícolas para el Oriente Medio del gobierno filipino[12]

Todo esto puede sonar como un juego de mesa gigante, donde los diplomáticos e inversionistas saltan de país en país buscando nuevas tierras que puedan reclamar como propias. Pero la verdad es que los gobiernos africanos y asiáticos a los que se les acercaron en busca de tierras están aceptando rápidamente las propuestas. Después de todo, para ellos significa ingresos nuevos de capital extranjero para construir infraestructura rural, mejorar las instalaciones de almacenamiento y embarque, consolidar los establecimientos agropecuarios e industrializar las operaciones. También, en varios de esos acuerdos hay innumerables programas prometidos de investigación y mejoramiento. La "inversión en agricultura" se ha convertido en gran medida en el llamado a cerrar filas de prácticamente todas las autoridades y expertos encargados de resolver la crisis alimentaria mundial en la que este auge por adueñarse de tierras calza tan bien —quizá sin la intención expresa. No obstante, debería quedar suficientemente claro que tras la retórica de los acuerdos en los que todos salen ganando (*win-win* les dicen en la jerga mercantil), el objetivo real de esos contratos no es el desarrollo agrícola, mucho menos el desarrollo rural, sino simplemente el

desarrollo de las agroempresas. Tal vez sólo cuando se comprende esto tienen sentido las contradicciones que subyacen a este auge por adueñarse de las tierras.

Pocos meses atrás, el Primer Ministro de Camboya, Hun Sen, anunció públicamente que daba en arrendamiento campos arroceros *khmer* a Qatar y Kuwait, para que éstos pudieran producir su propio arroz. Si bien no se especificó la región en cuestión, debe ser bastante grande ya que el gobierno obtiene a cambio casi 600 millones de dólares en préstamos. Al mismo tiempo, sin embargo, el Programa Mundial de Alimentos ha tenido que comenzar a enviar ayuda alimentaria por un valor de 35 millones de dólares para mitigar el hambre que azota el ámbito rural en Camboya. En Filipinas, donde mucha gente tuvo que reducir su ingesta de comida, delegaciones de Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein han volado una y otra vez al país desde marzo de 2008 para asegurar tierras para su propio suministro de alimentos, provocando el asombro de más de uno. Como para cortar de raíz toda controversia, la presidenta Gloria Macapagal Arroyo logró deslizar el acuerdo de apropiación de tierras firmado con los Emiratos Árabes Unidos (donde muchos filipinos trabajan para mantener en marcha la economía filipina) dentro de la nueva política industrial *halal* (conjunto de prácticas permitidas por la religión musulmana) de su administración. De este modo, el proyecto de los Emiratos Árabes Unidos aparece como un componente integral de un programa financiado por el gobierno para construir una nueva industria nacional, en lugar de lo que realmente es: un desvío de tierras agrícolas fértiles y probablemente disputadas a extranjeros ricos. Los diversos fondos enviados a Birmania a cambio del uso exclusivo de parte de sus tierras agrícolas son aún más problemáticos. Como Birmania es miembro del bloque regional de comercio de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (asean por sus siglas en inglés), y la propia asean está ahora firmando acuerdos de libre comercio con economías ricas como Australia, Nueva Zelanda y la Unión Europea, a los movimientos sociales de la región les preocupa mucho ese apoyo subrepticio al régimen militar represivo de Birmania. Los acuerdos de apropiación de tierras siguen precisamente el mismo modelo. En Uganda recientemente estalló una enorme protesta pública cuando Reuters informó de las conversaciones del gobierno con el Ministerio de Agricultura de Egipto, dando detalles de un arrendamiento de más de 840 mil hectáreas de tierras agrícolas ugandesas (¡el 2.2% de la superficie total de Uganda!) a empresas egipcias para la producción de trigo y maíz con destino a El Cairo. Si bien los funcionarios de gobierno negaron el acuerdo, el parlamento de Uganda reclamó una sesión de emergencia para investigar el tema.

Lamentablemente no es fácil enterarse de los detalles precisos de una gran cantidad de esas adquisiciones de tierras para la producción de alimentos en el extranjero — cuántas hectáreas, por cuánto dinero, para hacer exactamente qué, en qué condiciones. Sin duda los gobiernos temen una reacción política si la opinión pública supiera exactamente qué es lo que está ocurriendo.

El nuevo imán para los inversionistas privados

Si bien es probable que los gobiernos tengan agendas para la seguridad alimentaria, el sector privado tiene una muy diferente: hacer dinero. La crisis alimentaria aunada a la crisis financiera han hecho del control sobre la tierra un nuevo imán para los inversionistas privados. No hablamos de las operaciones típicas de las agroempresas transnacionales, en que Cargill podría invertir en una planta de procesamiento de soja en el Mato Grosso de Brasil. Hablamos de un nuevo interés en adquirir el control de las propias tierras agrícolas. Hay dos actores principales aquí: la industria alimentaria y, con mucho mayor peso, la industria financiera.

“La mejor cobertura para la recesión en los próximos 10 o 15 años es la inversión en tierras agrícolas” —*Reza Vishkai, jefe de alternativas de Insight Investment, julio de 2008*[13]

Dentro de los círculos de la industria alimenticia, las empresas japonesas y árabes de comercialización y procesamiento son quizás hoy por hoy las más involucradas en las adquisiciones de tierras en el extranjero. Para las empresas japonesas, esta estrategia se arma dentro de su crecimiento orgánico (ver Cuadro 2). En cuanto a las empresas de Medio Oriente, se subieron a la ola en la que sus gobiernos van a abrir puertas en nombre del paradigma de la seguridad alimentaria.

Cuadro 2: La apropiación de tierras por Japón

Cinco conglomerados comerciales dominan el mercado de alimentos y agronegocios de Japón: Mitsubishi, Itochu, Mitsui, Marubeni y Sumitomo. Participan de la compra, el procesamiento, el embarque, la comercialización y la venta al público. En gran medida se centran en satisfacer las necesidades del mercado interno japonés. Pero debido a que el mercado está envejeciendo y reduciéndose, necesitan encontrar el crecimiento en otros lados.

Las empresas de alimentos de Japón se están trasladando al extranjero (para capturar nuevos mercados) y a los procesos iniciales (hacia la producción). Marubeni y Mitsui, y en menor medida Mitsubishi, aspiran a sumarse a las filas de los principales comerciantes de granos del mundo, a la par de Arthur Daniels Midland y Bunge. (Cargill, reconocen, está demasiado adelante). Están comprando y construyendo instalaciones y operaciones enormes en Europa, Estados Unidos y América Latina. Marubeni compró recientemente ocho silos de granos y dos depósitos en los Estados Unidos por un valor de 48 millones de dólares. De esta forma puede eludir el mercado y comprar la soja y el maíz directamente de productores estadounidenses. Afianzarse en China donde adm, Bunge y Cargill no son tan fuertes, es ahora una verdadera prioridad estratégica para esas empresas.

Pero a los grandes comerciantes de alimentos de Japón ya no les alcanza con administrar depósitos y contenedores. Moverse a las etapas iniciales del proceso también forma parte de la agenda. Según varios informes, hay empresas japonesas que ya poseen 12 millones de hectáreas de tierras agrícolas en el extranjero para la producción de alimentos y cultivos para forraje. Parte de esas tierras están en China, donde en 2006 Asahi, Itochu y Sumitomo comenzaron a arrendar cientos de hectáreas de tierras para la producción de alimentos orgánicos con destino a los mercados chino y coreano. En 2007, Asahi expandió su proyecto inicial y creó el primer establecimiento lechero japonés en China. Un año después, en septiembre de 2008, Asahi aprovechó la tragedia de la melamina en la leche para lanzar su primer producto de leche líquida con un precio 50% superior —¡el capitalismo del desastre en su mejor expresión! Mientras tanto, Itochu formó una alianza con cofco, la empresa china número uno en comercialización y procesamiento agrícola, que según se dijo podría implicar adquisiciones de tierras agrícolas.

Las empresas japonesas también están metidas en Brasil. A fines de 2007, Mitsui compró 100 mil hectáreas de tierras brasileñas —el equivalente a 2% de la superficie japonesa cultivada— para la producción de soja a través de su participación en Multigrain sa, el 40% de la cual está ahora en sus manos.

La complicada industria financiera es la que se lleva la mayor tajada. Para mucha gente en el poder, la crisis alimentaria mundial deja al descubierto un problema superlativo: que no importa a dónde se mire, el cambio climático, la destrucción del suelo, la pérdida de los suministros de agua y el estancamiento de los rendimientos de los cultivos dentro del paradigma del monocultivo, están presionando como la gran amenaza a los futuros suministros de alimentos del planeta. Esto se traduce en pronósticos de mercados inactivos, precios elevados y presiones para obtener más de la tierra. Al mismo tiempo, la industria financiera, que tanto apostó a sacar buen dinero de las deudas y perdió, está a la búsqueda de refugios seguros. Todos esos factores hacen de las tierras agrícolas un lindo juguete nuevo con el cual obtener ganancias. Es necesario producir alimentos, los precios seguirán altos, hay tierra barata disponible, compensará —ésta es la fórmula. ¿El resultado? A lo largo de 2008, un ejército de casas de inversión, fondos de capitales privados, fondos de cobertura y otros por el estilo han estado comprando ávidamente tierras agrícolas en todo el mundo —con gran ayuda de organismos como el Banco Mundial, su Corporación Financiera Internacional y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, quienes están allanando el camino para esta corriente de inversión y “persuaden” a los gobiernos a que cambien las leyes de propiedad de la tierra de manera que aquéllos puedan tener éxito (ver Cuadro 3). El efecto es que los precios de la tierra están empezando a subir, presionando aún más para moverse rápidamente.

“El truco aquí es no solamente cosechar cultivos sino cosechar dinero.” —Mikhail Orlov, fundador de Black Earth Farming y ex gerente de capitales privados de Carlyle e Invesco, septiembre de 2008[14]

Este año la fiebre del sector privado por adueñarse de tierras ha sido vertiginosa. El Deutsche Bank y Goldman Sachs, por ejemplo, están asumiendo el control de la industria cárnica china. Mientras todos los ojos estaban puestos nerviosamente en Wall Street a fines de septiembre de 2008, estos dos metían su dinero lejos, en los mayores establecimientos porcinos y avícolas y plantas de procesamiento de carne de China — incluso en derechos a tierras agrícolas. La empresa BlackRock Inc, con sede en Nueva York, una de las mayores administradoras de dinero del mundo, con casi 1.5 billones de dólares en sus libros, acaba de crear un fondo de cobertura agrícola de 200 millones de dólares, 30 millones de los cuales se utilizarán para adquirir tierras en todo el mundo. Morgan Stanley, que casi engrosa la fila de los rescatados por el Departamento de Hacienda de los Estados Unidos, hace poco compró 40 mil hectáreas de tierras agrícolas en Ucrania. Esta cifra empalidece comparada con las 300 mil hectáreas de tierras ucranianas sobre las cuales adquirió derechos Renaissance Capital, una casa de inversiones rusa. De hecho, a lo largo del fértil cinturón que desde Ucrania atraviesa el sur de Rusia, la competencia es grande. Black Earth Farming, un grupo de inversiones sueco, adquirió el control de 331 mil hectáreas de tierras en la región de tierra negra de Rusia. Alpcot-Agro, otra empresa de inversiones sueca, compró los derechos de 128 mil hectáreas allí. Landkom, el grupo de inversiones británico, compró 100 mil hectáreas de tierras en Ucrania y aspira a expandirlas a 350 mil hectáreas para 2011. Todas estas adquisiciones de tierra son para producir cereales, aceite, carne y productos lácteos para el hambriento mercado mundial ... es decir, para quienes pueden pagarlo.

La celeridad y el ritmo de esta nueva tendencia de inversión es asombrosa. También lo es la lista de los países escogidos: Malawi, Senegal, Nigeria, Ucrania, Rusia, Georgia, Kazajstán, Uzbekistán, Brasil, Paraguay, incluso Australia. Todos fueron identificados como lugares que ofrecen tierra fértil, relativa disponibilidad de agua y cierto nivel de

crecimiento potencial de la productividad agrícola. El horizonte temporal del cual están hablando los inversionistas es, en promedio, de 10 años —con el claro entendimiento de que tienen que hacer productiva la tierra y crear infraestructura comercial, y no descansar ociosamente— y las tasas anuales proyectadas de retorno son del 10 al 40% en Europa o hasta 400% en África. Nuevamente, lo que es nuevo y especial aquí es que esos grupos financieros están adquiriendo derechos reales a la tierra, y muchos de esos movimientos se hicieron apenas en los últimos meses, cuando los mercados financieros comenzaron a derrumbarse. Lo que auguran en realidad para el futuro de la agricultura en esos países es una gran incógnita.

Cuadro 3: Movimientos en las políticas de tierras

Muchos países están cambiando ahora mismo leyes, políticas y prácticas sobre la propiedad de la tierra para hacer frente a la actual crisis alimentaria y crediticia y la resultante presión sobre la tierra. China está en vías de una importante reforma para facilitar a los campesinos la venta de sus derechos al uso de la tierra, que de lo contrario es de propiedad del Estado en nombre del pueblo. La reforma facilitaría a los agricultores la venta o arrendamiento individual de sus derechos sobre la tierra, y a utilizar títulos de tierra como colaterales de préstamos. Mucha gente predice que esto alentará una enorme reestructuración del medio rural en China, que pasaría de los innumerables pequeños establecimientos agrícolas actuales —que han sido injustamente culpados de las últimas crisis de seguridad alimentaria de China— a una menor cantidad de grandes establecimientos, sobre los cuales las empresas podrán entonces tener derechos más sólidos. El gobierno Kazakh, en su postura de atraer inversionistas extranjeros a las tierras agrícolas, ha implementado políticas de acciones y derechos de uso permanente sobre la tierra. Se especula que muy pronto Ucrania depondría su prohibición de venta de tierra a extranjeros. Sudán, donde la mayoría de la tierra es propiedad del gobierno, está emitiendo arrendamientos de 99 años a un precio muy bajo, si no gratuitamente.

Brasil se está moviendo en la otra dirección. Como la crisis alimentaria, que ha fustigado el frenesí de los agrocombustibles, tiene numerosos inversionistas extranjeros interesados en comprar tierras brasileñas, el Congreso está considerando una Ley para darle transparencia al proceso. La Ley obligaría a los operadores brasileños que compren tierras a declarar la cantidad de participación extranjera en su propiedad y a establecer un registro especial para las compras que involucren capital extranjero. (Desde 1971, las empresas extranjeras pueden comprar tierras en Brasil únicamente a través de socios brasileños o estableciendo residencia en el país. Pero esta ley ha sido muy mal instrumentada.) Si bien algunos inversionistas hacen caso omiso de esto por considerar que está dirigido principalmente a tomar medidas enérgicas contra los especuladores, la Ley tiene fuerte respaldo y puede ser adoptada a fines de 2008. Paraguay está considerando algo similar: en octubre de 2008 el gobierno anunció que comenzaría a aplicar una vieja ley que prohíbe a los extranjeros comprar tierras paraguayas. Pakistán, por el contrario, tiene normas claras que permiten a inversionistas extranjeros ser dueños y trabajar lo que se clasifica como “establecimientos agropecuarios empresariales”, pero las leyes laborales del país no se aplican allí. Estarían estudiando un posible cambio de esa situación.

En un segundo plano, el Banco Mundial y el Banco Europeo para la Investigación y el Desarrollo, entre otros, están asesorando activamente a los gobiernos para que modifiquen las políticas y prácticas de propiedad de la tierra de manera que los inversionistas extranjeros tengan más incentivos para volcar dinero en tierras en el

extranjero. Según funcionarios del Banco Mundial, cambiar las leyes de propiedad de la tierra es un objetivo integral del programa de 1200 millones de dólares del Banco para manejar la crisis alimentaria en África.[15] El Banco Europeo para la Investigación y el Desarrollo está moviendo los hilos de la reforma de las políticas sobre la tierra en respuesta a la crisis alimentaria en Europa y Asia Central, con especial atención en los potencialmente grandes exportadores de granos: Rusia, Ucrania, Rumania, Bulgaria y Kazajstán.

¿Qué significa todo esto?

Una cosa que demuestra este auge de adquisición de tierras es que los gobiernos perdieron la fe en el mercado. Esa fe ya había sido sacudida por la crisis alimentaria mundial, cuando los países se vieron súbitamente enfrentados a una situación de falsa escasez, ocasionada por la especulación más que por la oferta y la demanda. Los Estados del Golfo, entre otros especuladores de tierras, son bastante lúcidos acerca de su intención de (a) asegurar el abastecimiento de alimentos a través de la propiedad directa o del control de tierras agrícolas extranjeras, y (b) excluir lo más posible a comercializadores y otros intermediarios para reducir en un 20-25% el gasto de la importación de alimentos. En efecto, se han visto forzados a ir a lugares como Islamabad y Bangkok y pedirle a los gobiernos allí que levanten su prohibición de exportación de arroz de manera especial para sus establecimientos agrícolas. Queda de manifiesto el desprecio subyacente que todo esto demuestra por los mercados abiertos y el comercio libre, tan laureados por los asesores occidentales en las últimas cuatro décadas.

Otra cuestión fundamental es que los trabajadores, los agricultores y las comunidades locales inevitablemente perderán acceso a la tierra para la producción local de alimentos. Sencillamente se está entregando la base misma sobre la cual construir la soberanía alimentaria. Los gobiernos, los inversionistas y los organismos de desarrollo que participan en esos proyectos argumentarán que se crearán puestos de trabajo y algo de alimentos quedará. Pero eso no reemplaza la tierra y la posibilidad de trabajar y vivir de ella. De hecho, lo que debería ser obvio es que el problema real con la apropiación actual de la tierra no es simplemente el asunto de darle a extranjeros el control de tierras agrícolas nacionales. Es la reestructuración. Esas tierras serán transformadas de pequeñas propiedades o bosques en grandes fincas industriales conectadas a grandes mercados lejanos. Los agricultores no volverán a ser más agricultores reales, haya o no trabajo. Ésta será probablemente la mayor consecuencia.

Un tercer mensaje que es importante extraer surge del hecho de que la inversión en agricultura es buena y de que el llamado auge entre países del Sur que hay detrás de esos negocios agrícolas en el exterior, podría ser bueno. Necesitamos invertir más en agricultura. Construir solidaridad entre los países del Sur y crear una economía cooperativa, fuera del alcance del imperialismo (occidental o del Sur), puede ser una buena forma de hacerlo. Pero ¿qué agricultura? ¿Y qué tipo de economías? ¿Quién controlará esas inversiones y quién se beneficiará de ellas? El riesgo de que no solamente los alimentos sino también las ganancias generadas a partir de esas operaciones agrícolas en el exterior se desvíen a otros países, a otros consumidores que pueden pagarlas, o simplemente a élites foráneas, es bastante real. Esas operaciones no harán mella necesariamente en la crisis alimentaria. Tampoco traerán necesariamente el "desarrollo" a las comunidades locales. Y no debemos olvidar que muchas de esas inversiones agrícolas en el extranjero serán facilitadas a través de

tratados bilaterales de inversión y acuerdos de libre comercio más amplios, lo que hará más difícil resolver futuros problemas. Si bien la ideología en la cual los Estados del Golfo Pérsico envuelven sus proyectos es en cierta medida más amigable con la gente que la ideología del capitalismo chino —y esas inversiones están imbuidas en ideología y diseño geopolítico—, es tan sólo una fachada. Después de todo, a través de esos acuerdos, los Estados del Golfo están apoyando el régimen de Jartum, así como India está apoyando la dictadura militar de Birmania. Pekín se lleva su propia fuerza de trabajo y sus tecnologías cuando hace agricultura dislocada en el exterior, desplazando la biodiversidad nativa y eludiendo los sindicatos locales. Así que a pesar de la necesidad de inversiones y de una política entre países del Sur, quien se beneficie realmente es un asunto muy preocupante y sin respuesta.

¿Y qué hay de la reforma agraria? Es difícil imaginar que la concesión de tierras agrícolas a otros países o a inversionistas privados para producir alimentos que serán enviados a otra gente, no nos lleve a asestarle duros golpes a las luchas de tantos movimientos que reclaman una reforma agraria genuina y el respeto de los derechos de los pueblos indígenas. Tanto más, ya que muchos de los países escogidos son importadores netos de alimentos, con conflictos muy serios en torno a la tierra. En Pakistán, los movimientos de agricultores ya están dando la alarma sobre 25 mil aldeas que serán desplazadas si se acepta la propuesta de Qatar de producir en la provincia de Punjab parte de su producción de alimentos.[16] En Egipto, pequeños agricultores del distrito de Qena han estado luchando con uñas y dientes para recuperar 1600 hectáreas que recientemente se concedieron a Kobebussan, un conglomerado japonés de agronegocios, para producir alimentos con destino a Japón.[17] En Indonesia, los activistas especulan que la planeada finca arrocera saudita en Merauke, donde se entregarán 1.6 millones de hectáreas a un consorcio de 15 empresas para producir arroz para exportación a Riyadh, eludirá el derecho nacional de los habitantes de la provincia de Papúa a vetar el proyecto.[18] Dada la tenacidad del Banco Mundial y otros por facilitar el control de las tierras a los ávidos inversionistas extranjeros como solución retorcida a la crisis alimentaria, todo esto podría culminar en un conflicto explosivo.

Otro aspecto importante que no puede ignorarse es que esos acuerdos afianzan más la agricultura orientada a la exportación, lo cual sencillamente no es apropiado en la mayoría de los países escogidos. La enorme presión de las últimas décadas por producir alimentos destinados a mercados externos en vez de los mercados internos, es lo que hizo que el impacto de la crisis alimentaria 2007-2008 fuera tan difícil para tanta gente, especialmente en Asia y África. No todos pueden comprar alimentos en el mercado mundial —sobre todo cuando los salarios e ingresos reales de la mayoría de la gente no han aumentado en los últimos años. En la medida que la mayoría de esas tierras arrebatadas está destinada a instalar grandes fincas empresariales —sea en Laos, Pakistán o Nigeria— para producir alimentos para exportación, el problema se agrava. Es verdad que algunos acuerdos reservan parte de los alimentos para las comunidades locales en la región o para el mercado interno. Algunos incluyen hasta agendas sociales como la construcción de hospitales o escuelas. Pero aun así promueven un modelo industrial de agricultura que genera pobreza y destrucción ambiental, exacerba la pérdida de biodiversidad, la contaminación por agroquímicos y debido a organismos modificados genéticamente. Una amplia gama de estadísticas, en caso de que no bastara con la simple observación, atestiguan la creciente brecha entre ricos y pobres, los bien alimentados y los hambrientos, consecuencia de este proceso.

Por último, la pregunta más obvia de todas: ¿qué ocurre en el largo plazo cuando concedes el control de las tierras agrícolas de tu país a naciones e inversionistas extranjeros?

Profundizando

El Anexo a este documento es un cuadro con más de 100 casos de apropiación de tierras para la producción de alimentos en el exterior, como se describió en este informe. Está disponible: <http://www.grain.org/m/?id=216>

GRAIN publica [un blog con notas de prensa recogidas](#) durante la investigación para este documento, como apoyo a quienes tengan interés en profundizar en el tema. Hacemos esto porque no siempre es fácil buscar este tema en Internet, si uno quiere tener un panorama amplio. Quien lo desee puede agregar nuevas notas al cuaderno, para aportar a esta fuente colectiva. <http://farmlandgrab.blogspot.com/>

[1] Ver GRAIN, "El negocio de matar de hambre", *A contrapelo*, Barcelona, abril de 2008, <http://www.grain.org/articles/?id=40>

[2] "World No-Food Day: cedac said that around 100,000 families in Cambodia lack sufficient food", *The Mirror*, Phnom Penh, 18 de octubre de 2008. <http://tinyurl.com/58xxgg> (en inglés).

[3] Recientemente, el gobierno chino anunció que comprometería 5 mil millones de dólares para que empresas chinas invirtieran en agricultura africana en los próximos 50 años a través del nuevo Fondo de Desarrollo China-África (cadf, por sus siglas en inglés). El cadf es un fondo de capitales privados cuyo accionista es el Banco de Desarrollo de China. Ver T. Michael Johnny, "China earmarks us\$5 billion for food production on continent", *The News*, Monrovia, 23 de abril de 2008. <http://allafrica.com/stories/200804230844.html> (en inglés).

[4] China es la cuna de la soja y el mayor consumidor mundial, pero actualmente el país importa el 60% de sus necesidades. En cuanto al maíz, China pronto será un importador neto. Ambos cultivos son esenciales para las crecientes industrias cárnica y láctea chinas.

[5] Ver "Oryza hybrida", en el blog de GRAIN sobre el arroz híbrido, en gran parte responsable del avance del arroz híbrido chino en tierras extranjeras: <http://www.grain.org/hybridrice/?blog> (en inglés). En mayo de 2008, en la televisión francesa se realizó una investigación periodística para tñi acerca de cómo incide esto en Camerún: <http://tinyurl.com/6ful9s> (video y textos solamente en francés).

[6] Citado en Li Ping, "Hopes and strains in China's overseas farming plan", *Economic Observer*, Pekín, 3 de julio de 2008. <http://tinyurl.com/5hkzb6> (en inglés).

[7] El informe más detallado lo brinda Li Ping, *ibidem*.

[8] "Chinese debate pros and cons of overseas farming investments", *Guardian*, 11 de mayo de 2008. <http://tinyurl.com/66zhq4> (en inglés).

[9] En 2007, los extranjeros representaron 63% de la población de los Estados del Golfo vistos como un todo. En los Emiratos Árabes Unidos representan más de 82%. Se espera que estas cifras crezcan mucho más en los años venideros conforme muchos más trabajadores migrantes ingresan, huyendo de alguna penuria económica o del desempleo en casa.

[10] Margaret Coker, "un food chief warns on buying farms", *Wall Street Journal*, 10 de septiembre de 2008. <http://tinyurl.com/5uahmp> (en inglés).

[11] India consume anualmente 11 millones de toneladas de aceite comestible e importa la mitad de su consumo. Las importaciones son principalmente de aceite de palma proveniente de Indonesia y Malasia, más aceite de soja de Brasil, Paraguay y Uruguay. En cuanto a las legumbres, India consume anualmente entre 18 y 19 millones de toneladas de lentejas e importa un cuarto de ellas.

[12] Cleofe Maceda, "uae signs MoU with Philippines to ensure food supply", *Gulf News*, 22 de Julio de 2008. <http://tinyurl.com/5uts7a> (en inglés)

[13] Citado en *AgCapita Newsletter*, AgCapita Partners, Calgary, 25 de julio de 2008. <http://tinyurl.com/6e9zjb> (en inglés).

[14] Citado en Catherine Belton, "Agriculture: The battle to bring more land into production", *Financial Times*, Londres, 30 de septiembre de 2008. <http://tinyurl.com/6yxebd>

[15] Herbert Boh, coordinador de Comunicaciones, Banco Mundial, entrevistado por Howard Lesser, *Voice of America*, el 14 de octubre de 2008. <http://tinyurl.com/6knzgg>. La cfi del Banco se jacta con orgullo de que el año pasado cambió las leyes de propiedad de la tierra de Sierra Leona para que los extranjeros pudieran obtener el control. Ver el informe del Servicio de Asesoría en Inversión Extranjera sobre el África subsahariana en <http://tinyurl.com/6bp4bk> (en inglés).

[16] "Pakistan eyeing corporate farming amid rising wheat crisis", Kuwait News Agency, 11 de octubre de 2008. <http://tinyurl.com/63dhlh> (en inglés).

[17] Land Centre for Human Rights, "Once more the farmers of the village of El-Mrashda are standing in the face of the blowing wind... Who will protect their rights", Cairo, 15 de octubre de 2008. <http://www.lchr-eg.org/112/08-36.htm> (en inglés).

[18] "Merauke mega-project raises food fears", *Down to Earth*, núm. 78, Londres, agosto de 2008. <http://dte.gn.apc.org/78dpad.htm> (en inglés).

El Anexo a este documento es un cuadro con más de 100 casos de apropiación de tierras para la producción de alimentos en el exterior, como se describió en este informe. Está disponible: <http://www.grain.org/m/?id=216>

Land grab blog (Blog de apropiaciones de tierra): <http://www.grain.org/m/?id=218>

Anexo - Los acaparadores de tierra en busca de la seguridad alimentaria y financiera-2008

Los acaparadores de tierras	Quiénes son	Países escogidos	¿Para producir qué?	Detalles
LA AGENDA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA				
Bahréin	trafco	Australia, India, Pakistán, Filipinas, Sudán		General Trading and Food Processing Company, una empresa pública comercial con sede en Manama, está estudiando “proyectos de inversión en alimentos” en esos países para generar suministros para el mercado de Bahréin. Todavía no queda claro si esto implicará o no adquisición de tierras. En 2007, trafco estableció una alianza de empresas (<i>joint-venture</i>) de 2.7 millones de dólares para procesar alimentos en Qatar, con la empresa Qatar Company for Meat and Livestock Trading (Mawashi), que está expandiendo sus operaciones agrícolas en el extranjero.
	gobierno	Egipto, Irak, Sudán		El gobierno de Bahréin busca arrendar aquí tierras agrícolas y subcontratar su producción de alimentos.
	map	Georgia, Egipto, Pakistán		map (Market Access Promotion) Services Group, una empresa internacional de inversiones, se sumó a otros socios del Golfo para formar un Fondo —Middle East Food Fund— que invertirá colectivamente en la producción de alimentos en países cercanos, para el mercado del Golfo.
	map	Pakistán	productos lácteos	map también establecerá en 2008-2010, 10 establecimientos modelo de lácteos y ganado en Pakistán a través de capitales privados, pequeñas empresas y promoción de donaciones. Una vez concretadas, las acciones de las empresas se cotizarán para oferta pública en la Bolsa de Karachi y la bolsa internacional de Dubai, Dubai International Financial Exchange.
	gobierno y sector privado	Filipinas	arroz, ganado	En mayo de 2008, el ministro de Comercio de Bahréin, Hassan Fakhro, fue a Filipinas a tratar de asegurar el acceso a “grandes parcelas de tierra” para cultivar el arroz basmati para consumo en Bahréin. Se supo que se llegó a un acuerdo al mes siguiente entre los

				ministros de Agricultura de los dos países, pero no se dieron a conocer detalles. No obstante, Fakhro declaró a algunos periodistas que se espera que varias empresas de Bahrein vendrán a invertir en el procesamiento de arroz y en ganado. Según algunas noticias, el proyecto apunta no solamente a atender la seguridad alimentaria de Bahrein sino también a brindar empleo y suministro de arroz a comunidades locales de la zona del proyecto.
	gobierno y sector privado	Tailandia	arroz	En mayo de 2008, el ministro de Comercio de Bahrein fue a Tailandia a negociar un acuerdo conforme al cual Bahrein podría establecer una plantación en Tailandia para cultivar arroz jazmin para exportarlo directamente a Bahrein. Dijo que está previsto que una empresa conjunta pública o privada dirija las operaciones. También se firmó un memorando de entendimiento con un exportador tailandés para asegurar el suministro de arroz jazmin, como alternativa al basmati, al reino árabe en los próximos dos años.
China	gobierno y sector privado	África, Asia Central, Rusia, América del Sur, Asia sudoriental	Soja [soya]	En la primera mitad de 2008, el Ministerio de Agricultura de China redactó una medida oficial central para alentar a las empresas nacionales a adquirir (rentando o comprando) tierra en el extranjero con fines agrícolas, especialmente para asegurarle a China el suministro de soja a largo plazo. Se suponía que cinco empresas estatales serían escogidas para llevar a cabo el plan. A mediados de año se supo que la medida quedó momentáneamente en suspenso.
		Australia		Según <i>The Australian</i> , uno de los primeros "establecimientos agrícolas chinos en el extranjero" comenzó sus operaciones en Queensland en 1989, con 43 mil hectáreas.
	Suntime	Australia, Cuba, Kazajstán, México, Rusia, América del Sur		El grupo <i>Suntime International Techno-Economic Cooperation</i> , que ya ha creado alianzas de empresas (<i>joint ventures</i>) para la producción de arroz en Cuba (5 mil hectáreas) y México (1 050 hectáreas), invertirá en producción agrícola en Asia Central. Según Zhang Xichen, ejecutivo de alto rango de Suntime, "Sostener a las empresas para que arrienden o incluso compren tierra en el extranjero para producir granos es una forma efectiva de salvaguardar la seguridad alimentaria de China". Suntime ya tiene actividades en Kazajstán y le gustaría invertir también en Rusia, América del Sur y Australia.
	de gobierno a gobierno	Brasil	soja	Según el <i>Financial Times</i> , el ministro de agricultura chino mantiene conversaciones con Brasil para adquirir tierras agrícolas para la producción de soja.

	sector privado	Birmania	arroz	En 2007, el <i>Asia Times</i> informó que las empresas chinas estaban seriamente involucradas en lo que bien podría calificarse de "apropiación de tierras" en partes norteñas de Birmania para la producción de arroz híbrido con destino a la exportación a China. Las operaciones implican un fuerte vínculo polémico de las empresas tanto con las fuerzas militares del Estado como con las milicias rebeldes, en el intento de imponer el cultivo de arroz híbrido chino a los campesinos birmanos.
	sector privado	Camerún	arroz	En mayo de 2008, la estación de la televisión francesa tf1 produjo un importante informe sobre cómo el empresario chino Jianjun Wang adquirió derechos sobre 10 mil hectáreas de tierra en Camerún para producir arroz. Los agricultores locales contratados para trabajos en los campos creen que el proyecto está destinado a producir arroz para exportarlo a China.
	gobierno y sector privado	Kazajstán	soja, trigo, ganado	En 2003, China y Kazajstán firmaron un acuerdo por el cual los chinos pudieron arrendar 7 mil hectáreas de tierra en el condado de Alakol durante diez años para producir alimentos para cualquier mercado, tanto interno como externo. Alrededor de 3 mil agricultores chinos se trasladaron de Yili, en la cercana Xinjian, para cultivar soja y trigo y alimentar el ganado en la tierra recientemente adquirida. Con el fin de supervisar el proyecto se creó una empresa sino-kazaja.
	de gobierno a gobierno	Laos	cereales, pescado	En marzo de 2004, la municipalidad de Chongqing, en Sichuan, y el gobierno de Laos firmaron un acuerdo para construir conjuntamente un parque agrícola de 5 mil hectáreas en Laos, donde empresas chinas producirían granos y productos de pescado para exportación a China y a otras partes de Asia. Se invirtieron alrededor de 5 millones de dólares en el proyecto.
	zte	Laos	arroz, mandioca	El gigante chino de telecomunicaciones zte Corp aseguró una concesión de tierra de 100 mil hectáreas en Laos del sur para la producción de mandioca (para etanol), en sociedad con Dynasty Company, una empresa laosiana. También se ha comentado que una empresa china solicitó una concesión de tierra de 600 mil hectáreas en las zonas irrigadas para la producción de arroz. Se asume que ambos proyectos son para abastecer al mercado chino.
	gobierno	Mozambique	arroz	Según un estudio de Loro Horta, hijo del presidente de Timor Oriental, Ramos Horta, desde 2006 el gobierno chino ha estado invirtiendo en infraestructura, reformas políticas,

				investigación, extensión y capacitación para desarrollar la producción de arroz en Mozambique con destino a su exportación a China. El Eximbank ya proporcionó un préstamo de 2 mil millones de dólares y prometió 800 millones de dólares más para esas obras, si bien se espera más. Participarán alrededor de 10 mil colonos chinos. Aún así, todavía se siguen negociando los contratos y arrendamientos de tierras de gobierno a gobierno. En Mozambique, la tierra no puede ser de propiedad de extranjeros, de manera que tal vez sea necesario encontrar sociedades conjuntas con entidades mozambiqueñas "durmientes".
	gobierno y sector privado (zte, sl Agritech)	Filipinas	arroz, pescado, maíz, caña de azúcar, sorgo	China tiene una serie de proyectos para producir alimentos en Filipinas, en el marco de diversos acuerdos de arrendamiento de tierras o concesiones proyectados. En 2007, el gobierno de Filipinas firmó 18 acuerdos con Pekín que otorgan a empresas chinas—como la gigante de telecomunicaciones zte— acceso a 1.24 millones de hectáreas de tierra filipina para plantar esos cultivos, en parte para alimento y en parte para producción de energía. Los acuerdos incluyeron tres proyectos conjuntos de acuicultura en Filipinas. Los acuerdos fueron percibidos de inmediato como una operación china para la producción de alimentos y combustible en el extranjero, y después de mucha protesta social fueron "suspendidos" temporalmente. Mientras tanto, las empresas chinas están trabajando a través de socios locales, como sl Agritech, para utilizar a Filipinas como uno de los destinos de la expansión de la producción de arroz híbrido.
	sector privado	Rusia	arroz, soja, vegetales	En mayo de 2008, el gobierno chino informó que la explotación de 80 400 hectáreas de tierras agrícolas de la vecina Rusia contó con el aporte de fondos chinos que totalizaron 150 millones de yuan (21.4 millones de dólares). Parte de la producción se exporta de regreso a China. Un ejemplo es una empresa de Heilongjiang que ha estado cultivando arroz en la provincia del Extremo Oriente ruso desde 2004. La superficie total de la plantación allí en 2007 era de 42 mil hectáreas. Otro es el Establecimiento Agrícola Baoging, de 5 mil hectáreas, dirigido por un empresario chino en el Óblast (provincia) Autónomo Hebreo, también en la provincia del Extremo Oriente, en el marco de un contrato de arrendamiento de 20 años.
	Blackstone	África subsahariana, Reino Unido		Según la publicación china <i>Economic Observer</i> , el Grupo Blackstone, una de las mayores firmas de capitales privados en la cual China recientemente compró acciones, ya ha invertido "varios cientos de millones de dólares en el sector agrícola, principalmente en la compra de tierras agrícolas en zonas como el sur del Sahara y Gran Bretaña".

	Chongqing Seed Corp	Tanzania	arroz	A principios de 2008, la empresa china Chongqing Seed Corp anunció que había seleccionado 300 hectáreas de tierra para la producción de su arroz híbrido en Tanzania, que comenzaría el año próximo. La empresa dice que contratará agricultores locales y exportará la cosecha a China. Chongqing comenzó proyectos similares en Nigeria y Laos en 2006, pero ahora dice que archivará el proyecto de Laos.
	sector privado	Uganda	arroz, maíz	El Presidente de Uganda, Yoweri Museveni, proporcionó 10 mil acres (4 046 hectáreas) de tierra a inversionistas chinos, que serán trabajadas por 400 agricultores chinos utilizando semillas importadas de China. El proyecto es supervisado por Liu Jianjun, ex funcionario del gobierno chino y ahora jefe del Consejo de Negocios Sino-Africano, que también tiene contratos para construir una fábrica de procesamiento de harina de maíz en Kenia y un proyecto agrícola en Costa de Marfil.
	gobierno	Zimbabwe	maíz	En mayo de 2008 se informó que a China se le concedieron derechos para plantar 250 mil acres (101 171 hectáreas) de maíz en el sur de Zimbabwe.
Egipto	De gobierno a gobierno	Sudán	trigo, ganado	Egipto, uno de los mayores importadores de trigo del mundo, firmó un contrato con el gobierno del presidente Omar Al Bashir para producir 2 millones de toneladas de trigo por año en el norte de Sudán para exportar a Egipto. Egipto también está deseoso de criar ganado allí.
	gobierno y sector privado	Uganda	trigo, maíz, carne vacuna	El gobierno de Uganda concedió a Egipto en arrendamiento 2 millones de <i>feddans</i> de tierra (840 127 hectáreas) —¡un 2.2% de la superficie total del territorio ugandés!— en varias partes del país, de manera que el sector privado de Egipto podría llegar y producir trigo y maíz para exportar al Cairo. El tratado aparentemente se concretó a fines de agosto de 2008 e implicaría a siete empresas comerciales egipcias, según conversaciones de Reuters con funcionarios egipcios. Los ministros ugandeses se negaron a proporcionar detalles, al igual que el embajador egipcio en Uganda, si bien confirmó que: gran parte del proyecto está en vías de preparación; se centrará en trigo y carne vacuna orgánica para exportación a Egipto; esperan contratar pequeños agricultores, y no grandes, para la producción; los egipcios podrían construir mataderos en Uganda en el marco del proyecto; y será financiado por el sector privado. Se espera que una delegación de empresarios y científicos egipcios vayan a Kampala en octubre, para elaborar los detalles con las contrapartes ugandesas. Las actividades iniciales incluirán el inicio de ensayos para determinar qué variedades crecerán bien en Uganda.

	de gobierno a gobierno	Ucrania	trigo	Se sabe que Egipto procura un trato con Ucrania por el cual exportará gas a Kiev a cambio del arrendamiento de tierra ucraniana para su propia producción de alimentos.
Países del golfo	de gobierno a gobierno	Estados árabes, Brasil, sudeste asiático	productos alimenticios básicos	En marzo de 2008, los ministerios de comercio, economía y finanzas del Consejo de Cooperación del Golfo emitieron una recomendación conjunta de que los miembros de dicho Consejo consideran establecer una empresa conjunta o un fondo común para producir alimentos en el exterior, en el sudeste asiático, Brasil y otros países árabes, para abastecer el mercado del Consejo. También propusieron crear un equipo de trabajo para monitorear los proyectos, establecer una estrategia y una política comunes de procura de alimentos así como mecanismos comunes de compra de alimentos.
	AgriCapital	África del norte, África subsahariana		En agosto de 2008, tres empresas del Golfo —Abu Dhabi Investment House, Ithmaar Bank y Gulf Finance House— anunciaron la creación de AgriCapital, un nuevo fondo de inversión islámico. El vehículo de inversión de mil millones de dólares se destinará a la compra de tierras en el exterior para producir alimentos para la región, a través de un banco de inversión aparte, creado especialmente para este propósito, y para financiar la investigación en biotecnología.
		Somalia		Hay informes de que algunos estados del Golfo hablaron con el gobierno de Somalia acerca de destinar tierras para la producción de alimentos para el Golfo.
India	de gobierno a gobierno	África, Australia, Birmania	legumbres	Según el <i>Economic Times</i> , Birmania, Australia y África fueron escogidas por el Ministerio de Asuntos Exteriores de India como los lugares donde las empresas comerciales indias pueden ir y cultivar para exportar a India. En septiembre de 2008 ya se había iniciado un acuerdo de gobierno a gobierno con Birmania a través del cual India tendrá acceso a tierras agrícolas de aquel país para producir legumbres exclusivamente para su exportación a India.
	sector privado	Argentina, Brasil, Birmania, Paraguay, Uruguay	semillas oleaginosas, legumbres, posiblemente cereales y etanol	En septiembre de 2008 se dio la noticia de que 14 compañías indias de aceite vegetal, incluidas Ruchi Soya y ks Oils, formaron un consorcio para comprar grandes extensiones de tierra en el extranjero para producir soja, girasol y legumbres, como forma de sobrellevar los altos costos de la producción interna. El grupo está negociando con los gobiernos de Birmania, Paraguay y Uruguay para el arriendo o compra de tierras. Un informe dice que ya se identificaron 10 mil hectáreas en Paraguay para el cultivo de soja y que hay nuevas ofertas en ciernes para Brasil y Argentina. El grupo establecerá un vehículo especial de

				inversión con un capital inicial de 2 mil millones de inr (45 millones de dólares) para autofinanciar el 25% de las operaciones y conseguir préstamos para el resto.
	sector privado	Indonesia	palma aceitera	Hay informes que dicen que empresas indias tales como Godrej están comprando plantaciones de palma aceitera en Indonesia. Todavía no queda claro si son para alimento o conversión a agrocombustible. (India importa gran cantidad de aceite de palma de Indonesia y Malasia para el procesamiento de alimentos.)
Japón	Mitsui	Brasil	soja, maíz	En noviembre de 2007, el conglomerado japonés Mitsui compró 100 mil hectáreas de tierras agrícolas en Brasil —el equivalente al 2% de la superficie cultivada de Japón— para la producción de soja. Las tierras están en Bahía, Minas Gerais y Maranhão. Mitsui compró la tierra a través del 25% de su participación en Multigrain sa, el comerciante de granos brasileño que formalmente cerró el trato. (Multigrain sa es en realidad subsidiaria de la compañía suiza, Multigrain ag). Los otros dueños de Multigrain sa son chs Inc, una empresa estadounidense de energía y alimentos, y pmg Trading of Brasil. Al mismo tiempo, Mitsui compró acciones en Xingu, otro comerciante de granos basado en Brasil con la casa matriz en Suiza, y transfirió esas acciones a Multigrain. Esto llevó la inversión total de Mitsui en Multigrain, con la propiedad de tierras brasileñas, a 10 mil millones de yenes (95 millones de dólares). En octubre de 2008, Mitsui invirtió otros 76.25 millones en Multigrain, con lo que quedó con casi un 40% de la empresa.
	Asahi, Itochu, Sumitomo	China	vegetales, frutas, ganado	En junio de 2006, en lo que el <i>China Daily</i> describe como la primera inversión extranjera en tierras chinas, tres empresas japonesas —Asahi, Itochu y Sumitomo— arrendaron 100 hectáreas de tierras agrícolas en la provincia oriental de Shandong. La tierra fue contratada a 800 agricultores a los que se les pagará anualmente 1500 dólares por hectárea durante 50 años. La empresa japonesa, Shandong Asahi Green Source High-tech Farm Co, produce productos orgánicos exclusivos para mercados chinos y coreanos. La inversión total planeada llega a 18 millones de dólares y 300 hectáreas.
	Asahi	China	Dairy Productos lácteos	En 2007, Asahi estableció la primera granja láctea japonesa en Shandong, China, a partir del negocio conjunto con Itochu. Las vacas fueron importadas de Australia y la comercialización comenzó acto seguido del escándalo de la melamina en septiembre de 2008. La leche de Asahi, que la empresa comercializa agresivamente tanto en China como en Japón como alternativa a la leche china contaminada, cuesta 50% más que la competencia, estableciendo así un nuevo nivel de precios para los productos lácteos.

	Itochu	China		En agosto de 2008, la cuarta empresa comercializadora de Japón, Itochu, formó una alianza con la firma de procesamiento y comercialización agrícola número uno de China, cofco, para la comercialización conjunta. Según entrevistas de prensa, esta operación es parte de una estrategia para incursionar en las etapas iniciales del negocio alimentario y podría llegar a implicar la compra de tierras agrícolas.
	sector privado	China, América del Sur, Asia sudoriental		Según varias fuentes, algunas empresas japonesas poseen aproximadamente 12 millones de hectáreas de tierras agrícolas en China, el sudeste asiático y América del Sur.
	Kobebussan	Egipto	aceites vegetales, azúcar, productos lácteos, vegetales	En 2006, la gobernación de Quena, en Egipto, concedió 1600 hectáreas de tierras agrícolas a Kobebussan, una empresa agrícola japonesa, para producir alimentos para la exportación a un costo total de inversiones de 1200 millones de libras egipcias (290 millones de dólares).
	Mitsui	Nueva Zelanda	productos lácteos	En agosto de 2008, Mitsui aumentó su participación en Synlait, una firma láctea neozelandesa, a 22.5%. Synlait posee 5700 hectáreas de tierras agrícolas en Nueva Zelanda (y 15 mil vacas).
	sector privado	Estados Unidos		Alrededor de 535 880 acres (216 862 hectáreas) de tierras agrícolas en los Estados Unidos —con un valor de mil millones de dólares— están en manos de inversionistas japoneses. Gran parte de estas tierras se utilizan para producir lo que algunos podrían llamar "especialidades" alimenticias, tales como carne marmolada, para abastecer el mercado japonés.
Jordania	gobierno y sector privado	Sudán		En marzo de 2008, el primer ministro jordano anunció que su país cultivaría tierras asignadas por el gobierno de Sudán para producir alimentos para los jordanos, y exhortó al sector privado a involucrarse. Cuatro meses después, el Ministerio de Agricultura de Amman dijo que estaba nombrando a una empresa privada para manejar las inversiones agrícolas del gobierno en el extranjero, en la lucha contra la inseguridad alimentaria nacional y la inflación.
Kuwait	gobierno	Birmania	arroz, palma	En septiembre de 2008, representantes del gobierno de Kuwait fueron a Birmania a

			aceitera	finalizar los términos y condiciones sobre un acuerdo elaborado en el correr del año para producir alimentos en Birmania con destino a su exportación a Kuwait, sobre la base de la agricultura por contrato. Kuwait proporcionará los fertilizantes y el apoyo financiero mientras que las empresas birmanas, empleando a agricultores nacionales, brindarán tierra, mano de obra y otros insumos. Kuwait comprará la producción a precios del mercado internacional y las empresas birmanas pagarán los costos del fertilizante con un interés del 4-5% mensual. Los principales cultivos que se desarrollarán serán arroz y palma aceitera.
	gobierno	Camboya	arroz	En agosto de 2008, el ministro de agricultura de Kuwait, en una visita a Phnom Penh, cerró un acuerdo bilateral con el gobierno de Camboya para la producción en el exterior de alimentos. Kuwait tendrá acceso, en condiciones de acuerdos de arrendamiento, a arrozales en el Khmer para producir arroz con destino a su exportación a Kuwait, y los excedentes irán al mercado internacional. Camboya, a cambio, recibirá tecnologías agrícolas y un préstamo de 546 millones de dólares (de los cuales unos 486 millones son para el desarrollo de sistemas de riego y 60 millones para construir carreteras en Battambang, la provincia arrocera noroccidental —de ahí las sospechas de que el arroz para Kuwait se cultivará en Battambang).
	gobierno	Egipto, Marruecos, Yemen	pollos	En 2008 se informó que la Autoridad de Inversiones de Kuwait, el fondo soberano del país de 265.000 millones de dólares, podría invertir en la producción de alimentos, especialmente productos avícolas, en Marruecos, Yemen y Egipto, para exportación a Kuwait. El ministerio de comercio del país también estuvo a la búsqueda de un cambio de los estatutos de la Unión de Sociedades Cooperativas, el grupo de administración estatal que domina la venta al público de alimentos en Kuwait, para permitir que la unión invirtiera en tierras agrícolas en el exterior, posiblemente en cooperación con otras Uniones Cooperativas Árabes. Las negociaciones están suspendidas por el momento.
	gobierno	Laos	arroz, aceite de palma	En agosto, funcionarios kuwaitíes estuvieron en Vientiane para discutir el acceso a la tierra para la producción de alimentos, en gran medida lo mismo que en los otros países del sudeste asiático.
	de gobierno a gobierno	Sudán	cultivos y ganado	El 7 de septiembre de 2008, el Ministro de Hacienda de Kuwait firmó lo que su contraparte sudanesa calificó como un acuerdo de asociación estratégica "gigante" con el gobierno de Jartum. Conforme al acuerdo, los dos países invertirán conjuntamente en la producción de

				alimentos —incluido ganado—, presumiblemente en Sudán. El acuerdo iba a entrar en vigencia la semana siguiente, y estaba previsto que los proyectos de seguridad alimentaria se aplicarían rápidamente.
	gobierno	Tailandia	arroz	Todavía no se dispone de los detalles de las inversiones de Kuwait en la producción de arroz en Tailandia, o aún están discutiéndose. Pero cuando una delegación oficial visitó el país a mediados de 2008, un ministro kuwaití sugirió abiertamente que Tailandia ofrecía arrendar tierras agrícolas a extranjeros hasta 90 años como una oportunidad de inversión.
	gobierno	Uganda, otros		En abril de 2008, durante el Foro Económico Islámico Mundial, el gobierno de Kuwait creó un nuevo fondo de 100 millones de dólares denominado "Vida con dignidad". Los fondos se invertirán en la producción de alimentos y el fomento del agronegocio en Uganda, entre otros países (de los que no se ha informado), para abastecer el mercado del Medio Oriente. El fondo está abocado incondicionalmente a la creación de infraestructura y capacidades para la exportación de alimentos.
Libia	sector privado, gobierno	Liberia	arroz	En diciembre de 2007, la Cartera de Inversiones Libio-Africana, una filial con sede en Suiza del fondo soberano de Libia, destinó 30 millones de dólares a un proyecto a gran escala de arroz en Liberia a través de una inversión con una ong local, la Fundación para la Ayuda al Desarrollo Africano. El gobierno de Liberia concedió a la empresa conjunta, ada/lap Inc, concesiones de más de 17 mil hectáreas de tierra para producir arroz para los mercados locales e internacionales.
	de gobierno a gobierno	Ucrania	trigo	En mayo de 2008, el gobierno libio concretó un acuerdo con Ucrania por el cual este país obtenía un contrato de suministro de petróleo y gas de Libia y Libia tenía acceso a 247 mil hectáreas de tierra ucraniana para producir sus propios alimentos.
Malasia	sector privado	Tailandia	arroz	Según el Ministro de Agricultura de Tailandia, entrevistado en mayo de 2008, numerosas empresas de Malasia intentaron arrendar tierras agrícolas "abandonadas" en tres provincias meridionales de Tailandia, presumiblemente para producir arroz para exportación a Malasia, pero sus pedidos fueron denegados.
Qatar	de gobierno a gobierno	Camboya	arroz	El primer ministro de Qatar visitó Camboya en marzo de 2008, presumiblemente para cerrar un trato sobre el acceso a tierras agrícolas khmer para la producción y exportación de arroz a Doha. A cambio, Camboya recibiría ayuda técnica así como una invitación para

				que Hun Sen visitara Qatar en enero de 2009, con fines de que hiciera una oferta de manera que Camboya pudiera "acaparar" el mercado arrocero del Golfo. El gobierno camboyano espera convertirse en uno de los principales exportadores de arroz del mundo para 2015, con 10 millones de toneladas por año, a pesar de la continuada hambruna nacional.
	de gobierno a gobierno	Indonesia		En agosto de 2008, la Autoridad de Inversiones de Qatar, el fondo soberano del país, creó un fondo de mil millones de dólares para invertir en energía, infraestructura y posiblemente agricultura en Indonesia. El fondo está aportando hasta el 85% del capital e Indonesia el resto.
	sector privado	Pakistán		Una empresa de Qatar estaría estudiando la posibilidad de adquirir el establecimiento agrícola Kollurkar, del gobierno de Pakistán, localizado en el Punjab, para la producción de alimentos con destino a su exportación a Qatar. El presidente del Foro de Agricultores Paquistaníes dice que si los qataríes obtienen la tierra, eso podría implicaría desalojar 25 mil poblados .
	Qatar Livestock Mawashi	Australia, Pakistán, Tajikistán, Sudán	ganado	La empresa <i>Qatar Company for Meat and Livestock Trading</i> (Mawashi) mantiene avanzadas conversaciones de alto nivel con funcionarios australianos, para montar establecimientos de ganado en Australia. Instaló un establecimiento bovino en Sudán occidental y firmó un memorando de entendimiento con el país para una mayor expansión de la cría de ganado. También tiene acuerdos bilaterales con dos empresas ganaderas tayikas. La empresa ganadera qatarí Mawashi se comprometió con mil millones de dólares para la instalación de establecimientos ganaderos industriales en Pakistán.
	de gobierno a gobierno y sector privado	Sudán	trigo, maíz, semillas oleaginosas	En julio de 2008, Qatar y Sudán anunciaron la formación de una empresa con participación a partes iguales, que invertiría en la producción de alimentos para exportarlos a los mercados árabes. También participan Zad Holding Company (previamente Qatar Flour Mills), una empresa de propiedad estatal, y la Autoridad de Inversiones de Qatar, el fondo soberano del emirato.
	gobierno	Turquía		Se supo que Qatar está considerando a Turquía como otro país en el que podría invertir en la adquisición de tierras para su propio suministro de alimentos.
	de gobierno a	Vietnam	cereales,	En septiembre de 2008, los gobiernos de Qatar y Vietnam anunciaron que firmaron un

	gobierno		frutas, vegetales, ganado, corderos	acuerdo para crear de manera conjunta un fondo de inversión de mil millones de dólares; 900 millones de dólares del capital provendría del fondo soberano de Qatar, la Autoridad de Inversiones de Qatar. La contraparte vietnamita es la Corporación vietnamita de Inversiones de Capital Estatal (scic por sus siglas en inglés). Parte del fondo se invertirá en la producción de alimentos en Vietnam para su exportación a Qatar.
Saudi Arabia	gobierno y sector privado	Brasil		En agosto de 2008 se informó que el nuevo embajador saudí en Brasil intenta activamente crear oportunidades en el sector brasileño de los agronegocios para inversionistas saudíes. Esto podría implicar la creación de un emprendimiento conjunto de producción de alimentos, presumiblemente para abastecer el mercado saudí, en el cual Brasil pone la tierra y el conocimiento, Arabia Saudita el capital y Singapur la logística.
	sector privado	Egipto, Filipinas, Senegal, Turquía, Uganda, Ucrania	trigo, cebada, arroz, soja, forraje	Hay informes que dicen que inversionistas saudíes están investigando la posibilidad de adquirir tierras para la producción de alimentos destinadas a Arabia Saudita, en Egipto, Filipinas, Senegal, Turquía, Uganda y Ucrania. También se dice que empresas saudíes están buscando socios tailandeses para embarcarse juntos en la producción de arroz en Uganda y Sudán.
	sector privado	Etiopía		En agosto de 2008, el Primer Ministro de Etiopía dijo al <i>Financial Times</i> que ansía dar a inversionistas saudíes el acceso a "cientos de miles" de hectáreas de tierras agrícolas para inversión y desarrollo.
	Bin Laden	Indonesia	arroz	En agosto de 2008, el Grupo Bin Laden firmó un acuerdo para invertir como mínimo 4 300 millones de dólares, en nombre de un consorcio de 15 inversionistas saudíes conocidos como el Consorcio de Alimentos de Oriente Medio, para trabajar 500 mil hectáreas de arrozales en Indonesia. El objetivo es producir arroz basmati para su exportación a Arabia Saudita, según se dice utilizando semillas saudíes. Algunas fuentes han descrito a Bin Laden como la principal empresa "encargada" por el gobierno saudí para manejar el problema del abastecimiento de alimentos a largo plazo del reino a través de emprendimientos en el exterior. El 14 de agosto de 2008, el Grupo Bin Laden firmó un memorando de entendimiento con el gobierno provincial Sultra, por el cual el Grupo Bin Laden sería "dotado" con 80.000 hectáreas de tierras. El <i>Jakarta Post</i> informa que el Grupo Bin Laden también "adquirirá" tierras en la Regencia Merauke de la provincia de Papúa. El plan de inversión maneja hasta 43 millones de dólares por cada 5.000 hectáreas, y su

				<p>aplicación tendría lugar después del Ramadan (septiembre de 2008). El Grupo está considerando la posibilidad de reservar parte del arroz para el mercado local "para que la gente allí no nos cause problemas". Entre los socios locales figuran Medco (petróleo y minería), Sumber Alam Sutera (semillas de arroz híbridas) y Bangun Cipta Sarana (construcción). El emprendimiento arrocero saudí forma parte de un proyecto agrícola más grande que involucra un total de 1.6 millones de hectáreas no solamente para arroz sino también maíz, sorgo, porotos de soja y caña de azúcar, gran parte de los cuales se convertirán a agrocombustibles. El Grupo BinLaden posee una participación de 15% en la plantación de palma aceitera indonesia y el conglomerado minero Bakrie&Brothers.</p>
	gobierno	Kazajstán	cereales, ganado	<p>En septiembre de 2008, representantes del gobierno saudí fueron a Kazajstán a explorar las oportunidades de inversión en la producción de granos y la cría de ganado.</p>
	Al Rabie	Pakistán	productos lácteos	<p>El Grupo Al Rabie, una compañía saudí de alimentos y el mayor fabricante de jugos de Oriente Medio, está interesado en comprar tierra en Pakistán para desarrollar allí la industria láctea. Al Rabie también espera desarrollar las exportaciones de pasta de tomate, pulpa de cítricos y porotos [frijoles] empaquetados de Pakistán para el mercado saudí.</p>
	gobierno y sector privado	Pakistán, Sudán, Turquía	arroz, trigo	<p>En agosto de 2008, el Fondo Saudí para el Desarrollo anunció que creará un vehículo de inversión especial de 566 millones de dólares para comprar tierra en el exterior para la producción nacional de alimentos. Tanto el gobierno como el sector privado invertirán en el fondo. Los cultivos prioritarios son arroz y trigo, y la primera inversión se hará en Sudán. Luego siguen Turquía y Pakistán en la lista. Según el <i>Asia Times</i>, Pakistán solicitó 6 millones de dólares de petróleo y ayuda financiera a cambio del acceso a sus tierras agrícolas.</p>
	gobierno	Sudán	cultivos, ganado, peces	<p>En junio de 2008, los ministros saudíes de comercio y agricultura visitaron Sudán para investigar posibles sitios de inversión en proyectos vinculados a la alimentación e impulsar una mayor liberalización de la inversión en agricultura, incluida la cría de ganado.</p>
	HADCO	Sudán	trigo, vegetales, ración	<p>hadco (sigla de Hail Agricultural Development Company), una empresa agrícola saudí, arrendó 25 mil acres (10 117 hectáreas) por 95 millones de dólares en el norte de Jartum para la producción de alimentos y ración para ganado con destino a su exportación a Arabia Saudita.</p>

	sector privado	Tailandia	arroz	En mayo de 2008, una delegación de hombres de negocios saudíes visitó la provincia de Suphanburi para explorar posibilidades de arrendamiento de tierras para su propia producción de arroz, así como para establecer emprendimientos conjuntos con contrapartes locales para la exportación de arroz que abastezca el mercado saudí. Los excedentes, dicen los informes, se venderían a otros países del Golfo. Las tierras que visitaron serían de propiedad de Chat, secretario general del partido tailandés. Si bien no hay demasiados detalles, ya se habría creado una empresa privada llamada Ruam Jai Chao Na (Uniendo Agricultores) para manejar el proyecto saudí. La Asociación de Agricultores tailandesa y el Ministro de Agricultura criticaron el acuerdo propuesto al que consideraron una capitulación, y el consiguiente debate público puso de manifiesto el hecho de que inversionistas taiwaneses y estadounidenses ya habían comprado tierra en Tailandia para producir cultivos con destino a exportación.
Corea del Sur	gobierno	Argentina, Rusia, Asia sudoriental, Sudán	arroz, otros cereales, forraje, ganado	En mayo de 2008, el presidente Lee Myung-Bak declaró públicamente el plan de su gobierno de comprar tierras en Sudán para cultivar alimentos para Corea del Sur, e invitó al presidente Al-Bashir a cooperar con él. También propuso que Corea procurara arrendamientos a largo plazo —de 20 a 30 años— para utilizar tierras agrícolas en la provincia del Extremo Oriente de Rusia y en países del sudeste asiático para la producción de arroz, otros granos y ración para ganado, que se destinarían al suministro de alimentos de Corea. (El gobierno coreano ya es dueño de casi 21 mil hectáreas de tierras de pasturas en Argentina, que espera ahora trabajar en la cría de ganado).
	gobierno y sector privado	Camboya, Laos, Mongolia		A fines de agosto de 2008 se informó que el gobierno coreano había creado un equipo que involucraba a importantes conglomerados como Ig y Hanwa, para rastrear tierras agrícolas que Corea pueda cultivar en el extranjero. El equipo ya ha hecho encuestas en Mongolia, Laos y Camboya.
	Pt Agro Enerpia	Indonesia	maíz	En julio de 2008, el gobierno regional de Buol, un distrito de la Provincia de Sulawesi Central, anunció que Pt Agro Enerpia Indonesia, con sede en Corea del Sur, invertirá 2 mil millones de dólares en plantaciones de maíz en Buol. Ya se logró un acuerdo sobre la asignación de 10 mil hectáreas de tierra, y la compañía está investigando más tierras para llegar a las 25 mil hectáreas.
	sector privado	Mongolia		Según el <i>Wall Street Journal</i> , inversionistas coreanos están tratando de adquirir un proyecto agrícola de 270 mil hectáreas en Mongolia oriental para la producción de

				alimentos con destino a su exportación a Corea.
	sector privado	Rusia		En marzo de 2008 se informó que 10 empresas coreanas ya habían arrendado “algunos cientos de miles de hectáreas” de tierras agrícolas en el exterior, para producir alimentos que serían exportados a Corea, incluso en la provincia marítima de Siberia, Rusia.
	sector privado	Sudán	trigo	En mayo de 2008, el gobierno sudanés prometió 690 mil hectáreas de tierras a los coreanos para cultivar trigo para la exportación a su país. La producción iba a comenzar en el correr del año —a través de una empresa mixta entre empresas coreanas, sudanesas y árabes— en un establecimiento de 84 mil hectáreas.
Emiratos Árabes Unidos	Al Qudra	Australia, Croacia, Egipto, Eritrea, India, Marruecos, Pakistán, Filipinas, Sudán, Siria, Tailandia, Ucrania, Vietnam	arroz, ganado, productos lácteos	El Holding Al-Qudra, una empresa de inversiones, planea adquirir 400 mil hectáreas de tierra para principios de 2009, para la producción de trigo, maíz, arroz, vegetales y ganado en Australia, Croacia, Egipto, Eritrea, India, Marruecos, Pakistán, Filipinas, Sudán, Siria, Tailandia, Ucrania y Vietnam. Se supone que la tierra se adquiriría a través de una combinación de arrendamiento por 20-30 años, concesiones y compras directas. Al Qudra ya habría adquirido 1500 hectáreas en Argelia (ganado y lácteos) y Marruecos, si bien estaría en negociaciones con Filipinas, Tailandia y Vietnam para la producción de arroz. Según el director ejecutivo Mehmood Ebrahim Al Mehmood, 40% de la inversión total será para la producción de maíz, si bien todavía no se ha adoptado ninguna decisión sobre si convertirlo a etanol; se espera que las primeras cosechas serán en 2011 o 2012. El plan de inversión puede expandirse a operaciones portuarias, reproducción y la fabricación de equipos de riego.
	de gobierno a gobierno	África, Camboya, Kazajstán, América del Sur, Vietnam		A mediados de julio de 2008, el Ministro de Economía de los Emiratos Árabes Unidos (eau) declaró que intentan comprar tierras agrícolas en África, Camboya, Kazajstán, América del Sur y Vietnam, para asegurar el abastecimiento de alimentos al emirato. Ya se negociaron acuerdos con Kazajstán.
	gobierno y sector privado	Pakistán		En junio de 2008 se informó que el gobierno de los eau mantenía conversaciones bilaterales con Islamabad para comprar tierras agrícolas en Pakistán por un valor de 400-500 millones de dólares para la producción de alimentos con destino a exportación a los eau. El acuerdo involucraría 100 mil-200 mil acres (40 470-80 940 hectáreas) en grandes establecimientos en las provincias paquistaníes de Punjab y Sindh. Entre los negociadores

				<p>de los eau figuraban representantes del Ministerio de Economía, dos empresas de inversión apoyadas por el Estado, cooperativas e inversionistas privados tales como Abraaj (ver más abajo). En el lado paquistaní de las conversaciones participaron tanto funcionarios de gobierno (que en principio están de acuerdo con el trato) como terratenientes privados. Los detalles debían culminarse en septiembre de 2008, pero el objetivo es que, en el marco del acuerdo, los inversionistas de los eau podrían comprar tierras directamente en Pakistán para actividades agrícolas o bien emprender proyectos conjuntos con agricultores paquistaníes. Las conversaciones se centran en grandes establecimientos para mantener bajos los costos de transporte y logística, y la atracción de las empresas mixtas con los agricultores con el fin de reducir la intermediación. Una dificultad de las conversaciones es el pedido de los eau de eximir totalmente las tierras de las políticas de exportación paquistaníes que restringen las exportaciones de alimentos, debido a la crisis alimentaria.</p>
	Abraaj	Pakistán	arroz, trigo, productos lácteos	<p>Abraaj Capital, una empresa de capitales privados que maneja 5mil millones de dólares de activos, habría adquirido, junto con el gobierno de los eau, unos 800 mil acres (aproximadamente 324 mil hectáreas) de tierras agrícolas supuestamente “abandonadas” en Pakistán a lo largo del año pasado, y producir en ellas arroz y trigo para exportación a los eau. Abraaj también comenzará a invertir en producción láctea y procesamiento de alimentos lácteos de su Fondo Pakistán de 250 millones de dólares.</p> <p>El grupo de inversión de los Emiratos, Emirate Investment Group, y el Grupo Abu Dhabi no se quedan atrás en la búsqueda de negocios similares. Otros actores son el Grupo Al Ghurair, Effco y el Grupo Majid Al Futtaim. Las inversiones generales de Abu Dhabi en la agricultura paquistaní ya tendrían un valor equivalente a los 3 mil millones de dólares.</p>
	Grupo Abu Dhabi	Pakistán	azúcar, productos lácteos, cultivos	<p>El Grupo Abu Dhabi planea construir ingenios azucareros en Pakistán e investigar posibles inversiones agrícolas y lácteas.</p>
	Emirate Investment Group	Pakistán	productos lácteos	<p>El grupo de inversión de los Emiratos, Emirate Investment Group, está interesado en desarrollar el sector lácteo de Pakistán.</p>

	sector privado	Filipinas	frutas, pescado, cereales, mariscos	Surgen nuevas inversiones extranjeras de empresas de los eau en la agricultura filipina. Entre ellas figura un proyecto de 50 millones de dólares para trabajar una plantación de banana de 3 mil hectáreas en Mindanao, granjas piscícolas y cerealeras en Luzon, y una fábrica de enlatados de piña en Camarines Norte. Otras empresas están investigando la posibilidad de producir frutas y vegetales orgánicos, coco y mariscos. Si bien todavía no se conocen los detalles de la adquisición de tierras, es claro que esas inversiones estarán destinadas a abastecer las tiendas de alimentos de los eau. En julio de 2008 se firmó un memorando de entendimiento entre los dos gobiernos.
	adfd	Senegal, Uzbekistán		El Fondo Abu Dhabi para el Desarrollo está a la búsqueda de tierras en países como Senegal y Uzbekistán, para producir alimentos para el consumo humano y animal con destino al mercado de los eau.
	de gobierno a gobierno	Sudán	trigo, maíz, forraje, papas	El gobierno de los eau está invirtiendo en la producción de alimentos en Sudán, para atender sus propias necesidades comerciales. A partir de agosto de 2008 se informó que los eau habían invertido un total de 900 mil <i>feddans</i> (378 mil hectáreas) de tierras agrícolas en varios estados sudaneses, incluida una plantación de 16 mil hectáreas para la producción de maíz y trigo. Según algunas fuentes, Jartum ofrece la tierra gratis. También se informó que el Fondo Abu Dhabi para el Desarrollo espera crear una compañía conjunta con otro socio árabe para trabajar por lo menos 70 mil acres (28 329 hectáreas) en el estado del Nilo, en la región norte de Sudán, del orden de "cientos de millones de <i>dirhams</i> ", para la producción de trigo, maíz, alfalfa y posiblemente papa. Los estudios iniciales al respecto finalizarán en noviembre de 2008.
LA AGENDA DEL PURO NEGOCIO				
	Agrowill ab (Lituania)	Rusia		Actualmente Agrowill posee 14 500 hectáreas de tierra en la región del Báltico, pero su objetivo es conseguir 50 mil hectáreas de tierras agrícolas en la región de la Tierra Negra (región de Chernozem Central), antes de fines de 2008. A fines de septiembre de 2008 creó un fondo especial de tierras, único responsable de la propiedad de tierras agrícolas en el extranjero.
	Alpcot Agro (Suecia)	Rusia, Ucrania	cebada, trigo, centeno,	Alpcot Agro controla en la actualidad 128 800 hectáreas de tierras agrícolas en Rusia, con una inversión total de 230 millones de dólares. Su objetivo para fines de 2008 es tener 200 mil hectáreas, de las cuales se cosecharán 50 mil hectáreas —más de 150 mil toneladas. La

			alforfón, girasol	compañía está expandiendo y desarrollando rápidamente estas operaciones y ya está abriendo oficinas en Ucrania.
	Barclays (Reino Unido)			En marzo de 2008, Reuters informó que Barclays Capital, la rama de inversiones de Barclays, está buscando activamente la posibilidad de adquirir tierras agrícolas.
	Black Earth Farming (Suecia)	Rusia	lácteos, carne, granos, oleaginosas	Black Earth Farming (baf) es una de las tantas compañías extranjeras que compra tierras agrícolas al sur de la región de la Tierra Negra, con destino al mercado mundial. Hacia mediados de 2008, bef tenía en su poder 331 mil hectáreas de tierras rusas, de las cuales 143 600 hectáreas serán cosechadas este año. (Agrolipetsk, una de las subsidiarias de bef, consolidó 20 de las más antiguas granjas colectivas soviéticas en un <i>holding</i> de 40 468 hectáreas). Hasta el momento se ha invertido un total de 350 millones de dólares para producir trigo, cebada, maíz y oleaginosas. Las operaciones agrícolas de bef en Rusia se han consolidado bajo el grupo de compañías Agro-Invest, con sede en Moscú.
	Black Rock (Estados Unidos)			En septiembre de 2008, Black Rock, una muy importante compañía administradora, anunció la creación de un fondo de cobertura agrícola de 200 millones de dólares. Un 15% del fondo, 30 millones, será invertido en la compra de tierras agrícolas.
	cru Investment Management (Reino Unido)	Malawi, África	pimientos, mandioca, maíz	cru Investment, un fondo ético, facilita inversiones privadas en agricultura en África, con retornos garantizados de entre un 30 y un 40%. Ya controla más de 2 500 hectáreas de tierras agrícolas en Malawi y administran otras 4 mil hectáreas a través de esquemas de desarrollo. Los productos son exportados al Reino Unido. En septiembre de 2008, la empresa anunció que en 2009 expandiría su fondo africano al Oriente Medio. Esto significa trabajar junto con inversionistas del Golfo para sacar ventaja de la preocupación existente en materia de seguridad alimentaria.
	Deutsche Bank (Alemania)	China	aves de corral	El Deutsche Bank planea invertir 60 millones de dólares en la industria de animales de cría en China, con una participación del 30% en una granja de aves de corral en Shangai. También observa a Tianjin Baodi Agriculture and Technology Co Ltd, que planea construir 10 parques de procesamiento de carne a gran escala en todo el país, en un intento por superar a Yurun y Shuanhui.
	Dexion Capital	Australia, Kazajstán,		Según el <i>Financial Times</i> , el fondo Dexion Capital Global Farming está intentando reunir 280 millones de dólares para la compra de 3 millones de acres —más de 1.2 millones de

	(Reino Unido)	América Latina, Rusia, Ucrania		hectáreas— en Rusia, Kazajstán, Ucrania, Australia y América latina, y quintuplicar su producción en diez años. Dexion es una administradora de fondos de cobertura británica.
	Goldman Sachs (Estados Unidos)	China	aves de corral	En agosto de 2008, Goldman Sachs invirtió 300 millones de dólares en adquirir el control total de más de 10 granjas de aves de corral en las provincias de Hunan y Fujian en China. Goldman ya tiene el control (junto con cdh) de Henan Shuanghui y mantiene un 13% de participación en el China Yurun Food Group. Éstas son la primera y la segunda procesadoras de carne de China, respectivamente.
	Corporación Financiera Internacional (Banco Mundial)	África, Argentina, Brasil, Kazajstán, Paraguay, Rusia, Ucrania, Uruguay		En septiembre de 2008, la cfi, la rama de inversiones comerciales del Banco Mundial, anunció que aumentaría considerablemente sus inversiones en el desarrollo de agroindustrias, debido al interés del sector privado de buscar beneficios a través de la crisis alimentaria. Parte de sus gastos se destinarán a traer tierras “subutilizadas” hacia la producción. El Banco Mundial ya trabaja arduamente para asegurar que las tierras agrícolas de países como Ucrania puedan ser vendidas a inversores extranjeros mediante reformas del mercado. En 2008, la cfi gastó 1 400 millones de dólares en la cadena de abastecimiento de la agroindustria, de los cuales 900 millones fueron directamente a compañías de ese rubro.
	Knight Frank (Reino Unido)	Reino Unido		Knight Frank, una consultora mundial de propiedades, está estableciendo un fondo de cobertura para comprar tierras agrícolas en el Reino Unido.
	Landkom (Reino Unido)	Ucrania	trigo, oleaginosas, colza	Landkom, un grupo inversionista del Reino Unido, ha arrendado más de 100 mil hectáreas de tierras agrícolas en Ucrania para la producción de granos para alimento con destino al mercado internacional. Su objetivo es controlar al menos 350 mil hectáreas hacia 2011.
	Lonrho (Reino Unido)	Angola, resto de África		En octubre de 2008, el <i>Financial Times</i> informó que Lonrho, una empresa panafricana con sede en Londres, está fusionando sus fondos para adquirir 20 mil hectáreas de tierras agrícolas productivas en Angola y ganar dinero con el comercio internacional de alimentos, en estos tiempos de precios elevados. Esto forma parte de una estrategia “agresiva” para adquirir diez veces esa cantidad —200 mil hectáreas— en el resto de África, con el mismo propósito. El gobierno de Angola, según se informa, busca atraer nuevas inversiones agrícolas por un valor de 6 mil millones, y está impulsando conversaciones con las principales empresas de Brasil, España, Portugal, Argentina, Canadá y Estados Unidos.

	Louis Dreyfus (Holanda)	Argentina, Brasil, Cono sur	soja, maíz, algodón, posiblemente ganado	A través de Calyx Agro, su fondo de capitales privado para la adquisición de tierras agrícolas en el sur de América latina, Louis Dreyfus Commodities ya posee 60 mil hectáreas de tierras en Brasil, a las cuales ya ha comprometido 120 millones de dólares (aig puso 65 millones de dólares). Se espera obtener beneficios en la reventa, debido al aumento de la productividad de las tierras.
	Morgan Stanley (Estados Unidos)	Ucrania		Morgan Stanley compró 40 mil hectáreas de tierras agrícolas en Brasil.
	Palmer Capital (Alemania) y Bidwells (Reino Unido)	República Checa, Hungría, Polonia, Rumania, Europa oriental		En septiembre de 2008 se creó un fondo conjunto entre Bidwells y Palmer Capital Partners, de 300 millones de euros (425 millones de dólares), para comprar tierras agrícolas en Europa. Ellos afirman que es el mayor fondo en su tipo.
	rav Agro Pro (Estados Unidos, Israel, Reino Unido)	Rusia	cereales, girasol	Una compañía rusa, con respaldo de capitales israelíes, estadounidenses y del Reino Unido, ya controla cerca de 122 mil hectáreas de tierras agrícolas en Rusia.
	Renaissance Capital (Rusia)	Ucrania		Renaissance Capital, un banco de inversiones con sede en Moscú, arrendó 300 mil hectáreas de tierras para cultivo en Ucrania.
	Schroders (Reino Unido)			En septiembre de 2008, Schroders, una compañía administradora de activos, planeaba la creación de Global Land Fund, un nuevo vehículo de inversión especializado, que dedicaría 25% de su capital a la adquisición de tierras. El fondo apunta a obtener un beneficio anual neto de 10-15% durante un plazo de inversiones de 5 a 10 años, por la compra de tierras agrícolas. En octubre de 2008, Schroders anunció que postergaría el lanzamiento.
	Trans4mation	Nigeria	arroz,	Esta compañía de inversiones del Reino Unido está involucrada en un proyecto conjunto con

	Agric-Tech Ltd (Reino Unido)		mandioca, pescado	una compañía vietnamita, que traerá trabajadores, científicos y tecnología vietnamita a los pueblos del Delta del Níger para la producción de alimentos con destino a los mercados local y mundial. t4m, como se la conoce, recibe —según se ha informado— créditos financieros del gobierno del Reino Unido por 36 millones de dólares, y los pueblos del Delta proveen la infraestructura, además de la tierra. Funcionarios del estado del Delta asignaron un mínimo de 10 mil hectáreas de tierras fértiles al proyecto por 25 años. Stephen Liney, director del proyecto, está en conversaciones similares con los gobiernos estatales de Rivers, Abia y Ebonyi
	Trigon Agri (Dinamarca)	Rusia		Controla 100 mil hectáreas de tierras agrícolas en las regiones de Penza y Samara.

Las fuentes pueden consultarse en el cuaderno de Google (Google Notebook) que grain recopiló y publicó el 24 de octubre de 2008 en <http://tinyurl.com/landgrab2008>.